

La colección *Un libro por centavos* iniciativa de la Decanatura Cultural de la Universidad Externado de Colombia, durante quince años (2003-2018) ha divulgado a los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y promocionado los nuevos valores del género, en ediciones bellas y económicas, con tirajes entre 8.000 y 10.000 ejemplares por título, de distribución mensual y gratuita para los suscriptores de la revista *El Malpensante*. También se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y se encuentra en los catálogos de las universidades de Standford, Yaley y Harvard.

El beso es el poemario n.º 153, cuyo cuidado y selección estuvo a cargo del mismo poeta Jorge Valencia Jaramillo.

Selección y cuidado de
Jorge Valencia Jaramillo



N.º 153

Jorge Valencia Jaramillo

El beso

Antología

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
DECANATURA CULTURAL
2018

ISBN 978-958-790-

© Jorge Valencia Jaramillo, 2018
© Universidad Externado de Colombia, 2018
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia
Tel. (57 1) 342 0288
dextensionc@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Primera edición
Febrero de 2019

Imagen de carátula
El Beso (1908), por Gustav Klimt, Lienzo, pan de oro,
pintura al aceite, 1.8 m x 1.8 m., Galería Belvedere (Viena, Austria)

Diseño de carátula y composición
Departamento de Publicaciones

Impresión y encuadernación
Editorial Nomos S.A.

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Consulte nuestros poemarios publicados durante 15 años en:
www.uexternado.edu.co/unlibroporcentavos

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao
Rector

Miguel Méndez Camacho
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango
Coordinadora General

Gustav Klimt (Baumgarten, 1862 - Alsergrund, 1918). Pintor austriaco, simbolista, de la corriente Art Nouveau, uno de los representantes del movimiento modernista de la secesión vienesa. Hijo de Ernst Klimt, grabador de oro y Anna Finster, amante del canto. Desde la infancia tuvo inclinación artística. Fue gracias a su talento que en 1876, con catorce años, recibió una beca para estudiar en la Kunstgewerbeschule, la Escuela de Artes y Oficios de Viena, donde se formaría hasta 1883 como pintor y decorador de interiores. En 1888, Klimt recibió la Orden de Oro al Mérito de manos del Emperador Francisco José I de Austria por su trabajo en los murales del Burgtheater de Viena.

Klimt mezclaba pan de oro en sus pinturas al óleo para crear lo que se convertiría en su estilo personal y muy característico. *El beso* (*Der Kuss*) de 1908, es su obra más famosa, mide 1.80 mts de alto por 1.80 mts de ancho. Esta obra se encuentra en Viena, en la Galería Belvedere.

Fragmentos tomados de: <http://culturainquieta.com/es/arte/pintura/item/8539-15-curiosidades-sobre-el-beso-de-klimt.html>

CONTENIDO

- Norte [9], Tu amor y mis pupilas [10], Firmeza [12],
No existo [13], Todo y nada [14], Experiencia [16],
 La fugaz primavera [17], Tu ausencia [18],
El abandono [19], Venganza [20], El triunfo [21],
 Mujeres [22], El adiós [23], Luz y sombra [24],
 El crucificado [26], Mujer [27], Ella y yo [28],
Todo amor [29], El tiempo y tú [30], Más allá [31],
 Sentenciado [32], Penas de amor [33],
 Enseñanza [35], La felicidad [36],
Amor eterno (*) [37], Así es [39], Ámame hoy [40],
Entre los dos [41], La magia [42], El ave Fénix [43],
 Asuntos de amor [44], Lo irremediable [45],
 Tus ojos [46], Ten piedad [47],
 Mi sed y los demás [48], Los amantes [49],
 Un acto de fe [50], Como el viento [51],
¿Cómo fue? [52], La muerte [53], Te lo juro [54],
 Solo el vino [55], La noche estrellada [56],
 Engaño [57], El silencio [58], Burbujas [59],
Reencarnación [60], El colibrí [61], Eternidad [62],
Principio y fin [63], Lo acepto [64], El amor [65],
 Arrepentimiento [66], Triste realidad [67],
Destino [68], Lo imposible [69], Así era yo [70],
El viento [71], El olvidado [72], Sí, así será [73],
 La meta [74], La nada [75]

NORTE

Fue un viaje interminable
entre la niebla y la noche
buscando el Norte te encontré a ti.
Por eso estoy donde estoy
estoy al Sur.

TU AMOR Y MIS PUPILAS

Cuánto tormento en este amor
convulsionado
como mi mundo interior.
Desconocido como el mundo
de todos los demás.
Inalcanzable como esos mundos
que ilusoriamente abrazamos
y que creyendo nuestros
nunca llegamos a tener ni a palpar.
Como el infinito
que jamás comprenderemos.
Como el fin de la vida
que con certeza llega
y por eso con certeza te quiero.
Como la quieta muerte
que está un poco más allá
y con un soplo igualará
tu presencia y mi adiós.
Como el Dios en que tú crees
y bellamente forma parte de ti.
Como ese algo misterioso e inasible
te quiero.
Como el viento y el mar
que me inundan y me ahogan
como me ahoga este amor.

Como el sol que me deslumbra
y me quema
te quiero.

Como la dulce tierra
que impasible me espera
y me acompañará para siempre
te quiero.

Te quiero sin medida
te querré hasta ese último instante
en el cual mis asombradas pupilas
cambien tu rostro
por la nada.

FIRMEZA

Las hojas resisten el viento
muchas tardan, de verdad, en caer.
A veces hasta el huracán resisten.
Por qué no resistiré yo frente a ti
ni siquiera lo que resiste
la más leve de las hojas.
Una de aquellas que cae
con la primera brisa.

NO EXISTO

Parece que existo y parece increíble
sí, créeme, a veces siento que existo.
Pero... qué triste saber
que todo es posible
solamente por ti.

Triste saber
que sólo existo porque te quiero.

Triste vivir
por una mirada tuya
o por la tierna sensación de tu cuerpo
o por aquella esperada traición
que siempre llega.

Tener que aceptar que la vida
desaparece
cual camino en la noche
cuando tú te vas
sin mirar atrás.
Por eso sé que no existo
porque existo
únicamente
por ti.

TODO Y NADA

I

Tú eres
la luz y la noche para mí.
Tú eres y serás
lo que tú quieras
para mí.
Tú eres
la tristeza permanente
que llevo metida aquí dentro.
Tú eres
mi única y sola razón de existir.

II

Que haré yo mañana
cuando tú te vayas.
¿Quedarme muerto de un golpe
mirando la nada?
Porque cuando tú te vayas
se irán la luna
y esa hermosa tristeza de amarte
que tengo aquí dentro.
Ya bien lo sé:
cuando tú te vayas
cerraré mi puerta definitivamente
y no dejaré entrar a nadie
absolutamente a nadie
ni siquiera a mi madre querida.

III

Porque si todo valió la pena
por haberte conocido
cuando tú te vayas
bien valdrá la pena morir
por haberte perdido.

EXPERIENCIA

Nadie es indispensable
decía mi padre.
Nadie es indispensable
decía mi madre.
Si, nadie es indispensable
repito yo también.
O mejor
nadie era indispensable
hasta que tú te fuiste.

LA FUGAZ PRIMAVERA

A Antonio Vivaldi

Te vi
y fue como encontrar al fin
la primavera.
Más bella tú que todas
todas las flores del campo.

Con la loca pasión del verano
yo te amé, yo te amé.
Y con esa misma pasión
en un otoño
tú me abandonaste.
Desde entonces mi alma llora
inconsolablemente.

Y un invierno
frío y gris
cubre mi casa
mi barrio
mi ciudad
el mundo
el universo entero.

TU AUSENCIA

Me duele la tarde
me duele inmensamente.
Me duele el aire
me duelen los recuerdos
me duelen tus ojos y tu boca ausentes.
Me duele todo, absolutamente todo.
Es tu ausencia, sí, tu ausencia
que me está matando
tu ausencia, tu ausencia.
El que no estén aquí conmigo
tus manos
y tu risa.
El calor de tus senos
y tu voz de cristal.
Vuelve
aunque tu amor sea el mismo infierno
vuelve.
Por piedad: ¡vuelve!

EL ABANDONO

Me dejó la luz
me dejó la noche
me dejó tu beso
de miel y de sangre.

Me dejó el amor
me dejó el olvido
me dejaron tus ojos y tus brazos
todo me ha dejado.

Me dejó la vida
me dejó la muerte.
Me dejó el mundo
me dejaste tú.

VENGANZA

I

Quizá vayas a extrañarte si te digo
que tengo un gran deseo
un deseo profundo:
que tu nuevo amante
te amé mucho
mucho más que yo.

II

Después
tendré el placer de saber
que sufrió mucho
mucho más que yo.

EL TRIUNFO

El amor le hacía mal
a mi corazón
dejé el amor
y ahora soy feliz
pues no siento el corazón.
Como son felices los muertos
que descansan eternamente en paz
al no sentir
cómo se estremece su corazón
besando unos labios
unos rojos labios
unos corruptos y pervertidos labios.

MUJERES

¿Mujeres?
Prefiero otra copa de vino
y aquella hermosa, hermosísima canción
sobre la muerte.

EL ADIÓS

El momento más horrible de la vida
es el del adiós.

Aquel instante en el cual
el universo luminoso
se convierte en sombra
el todo en nada

y el camino que está frente a ti
es interminable y solo.

Aquel instante en el cual empieza
la noche infinita del olvido.

LUZ Y SOMBRA

I

Te amé sin medida.
te amé sin razón y con razón
como siempre fue el amor.
Como el perro fiel
que ciego y presuroso
invariablemente viaja
tras la misma huella:
la huella que lo hunde.
Busqué tu luz
pues ser la sombra de tu luz
era todo para mí.

II

Hay mucho polvo ahora
aquí, bajo mis pies.
El camino de los años
contra todo lo previsto
nada indica.
Tal vez
que soy el mismo perro fiel
ya sin brillo en la mirada.
O que la luz y la sombra son iguales.

III

Una obscura sensación me dice
sin embargo
que ahora soy
—y sin remedio—
la sombra de tu sombra.

EL CRUCIFICADO

Muchas mujeres llevan, con pasión
un cristo colgado en el pecho.
Nada les emociona más
que tener ahí y sin remedio
un hombre crucificado.

MUJER

A Omar Khayyam

I

Bebíamos vino aquella noche.
¡Qué felices estábamos!
-¿Me darás el vino de tu copa?-
te pregunté, sabiendo la respuesta.
-Mi vino fue siempre todo tuyo
no sé por qué me lo preguntas
-respondiste.

Un instante después
quise tu copa
y tú
con el mismo amor de siempre
me dijiste:
-Mi copa está vacía
¿Quién si no tú tomó mi vino?

II

Hoy
en el límite mismo de mi vida
todavía me duele el corazón
cuando recuerdo
cómo otra boca
bebía de su boca
mi vino.

ELLA Y YO

I

Ella me quería
yo la amaba
yo la amaba inmensamente
pero aquella historia
fue siempre muy triste
para mí
pues para ella
no había diferencia entre
querer y amar.
Ella, por ejemplo
daba fácilmente una sonrisa
por mí.
Yo, en cambio
daba fácilmente la vida
por ella.

II

¡Ay! qué honda
qué honda melancolía
la que ahora siento.
Qué dolor, qué tristeza:
¡ella me quería, yo la amaba!

TODO AMOR

Todo amor
es una esclavitud.
Y mientras más grande
y más hermoso el amor
más grande y más terrible
la esclavitud.

EL TIEMPO Y TÚ

A Juan Rulfo

I

Y el tiempo...
cuándo empezaría
cuándo empezaría.
Y cuándo terminará
cuándo.
Y yo
que nací ayer
y moriré mañana.
Y tu amor
que duró menos
que lo que dura un instante.
Todo lo mío, ¡ah!
tan breve y pasajero
tan eterno
todo lo demás.

II

¡Abrázame, por Dios
aunque no me quieras!

MÁS ALLÁ

Ella te abandona
y aquel gran amor
finalmente termina.
Sin embargo
de tarde en tarde tú sientes
que aún la amas
y que es un dolor y un lamento profundo
lo que ahora te aflige.
No te sorprendas
las estrellas siguen alumbrando
después de muertas.

SENTENCIADO

Mañana cuando vuelvas
si es que vuelves
estaré bajo tierra.
Me matará por igual
tu amor o tu olvido.

PENAS DE AMOR

I

Las penas de amor
son infinitas.

¡Cuántas veces
Dios mío
cuántas veces
por su culpa he muerto!

II

Penas que no pasan jamás.
Penas que van y vienen
penas que nunca mueren.

III

Un cuerpo, un rostro, un gesto
una manera de reír, de hablar, de andar.
Un libro, una canción
un paisaje, un adiós
todo
todo hace revivir
las indecibles penas del amor.

IV

¡Ah! ya lo sé
las penas del amor
son inmortales.
Después de que yo haya muerto
vivirán cual fantasmas
para siempre.
Y mis cenizas
seguirán penando
ya lo sé.

ENSEÑANZA

I

Mi padre era un hombre sabio
me enseñaba cosas para no olvidar:
quiere y respeta a tu madre, me decía.
A las mujeres
—recuerda que tu madre es tu madre
no una mujer—
a las mujeres, decía
respétalas también, por igual.
Después, ya mayor, resolverás
si las amas también, por igual.

II

Después, ya mayor
las amé inmensamente.
Con toda, toda la pasión
que en el mundo cabía.

III

Ahora recuerdo y evoco a mi padre.
Debí seguir su ejemplo:
amar sólo
a mi madre.

LA FELICIDAD

Dios de los cielos
Supremo Arquitecto del Universo
Fuerza Primera
Principio y Fin de todo
Destino omnipotente y ciego
Lenguaje misterioso de los astros
El Azar o la Nada
lo que sea
¡Sí, lo que sea!
Olvidate de mí
piensa que no existo
déjame pasar en la sombra
perdido y solo
lejos del mundo
y sobretodo, ¡sobre todo!
no me des la felicidad
no me des la felicidad
porque me harás
para siempre
desgraciado.

AMOR ETERNO (*)

I

Pensativa y triste mirarás mi cuerpo
yerto y frío.
Pensarás en mi muerte
y pensarás, también en tu vida.
En lo que será de ti ahora sola
completamente sola.

Como una lluvia
como una lluvia
correrán tus lágrimas
como una lluvia.
Como si todas las lágrimas del mundo
fueran tuyas.
¡Ah!, por Dios, si me querías!

II

Por el solitario y triste sendero
avanzan lentamente
los amigos de siempre.

* Tu, desconocido lector, lee diez (10) veces este título. Diez (10) veces, por favor.

Tú
difícilmente si caminas
arrastrándote
doblada por la pena:
la verdad
hubieras preferido haber muerto
en el momento de mi adiós.

III

De repente
una mano acaricia
tu mano desmayada.
Sin un aliento
miras quedamente.
De pronto y sin quererlo
—porque fue sin quererlo—
piensas:
este será su último camino
tal vez sea uno nuevo para mí.

IV

Si alguien observara fijamente
tu rostro ensombrecido
vería en él
una leve sonrisa.

V

¡Ah, por Dios, si me querías!

ASÍ ES

La vida y la muerte misma
no valen la pena
si antes
uno no muere
de amor.

ÁMAME HOY

a Ronsard

Ámame hoy.
Hoy que somos tú y yo
dos seres humanos diferentes
hermosamente diferentes.
Mañana, ya muertos
seremos iguales para siempre
terriblemente iguales.

ENTRE LOS DOS

Yo le daba
suavemente
el amor.

Ella, en cada beso
me daba
suavemente
el dolor.

LA MAGIA

a Fabiola

Víctima de la magia negra
puse
al pie de su retrato un día
una flor y una vela encendida:
al verlos
no sabía
si rezar o llorar por ella.

EL AVE FÉNIX

I

Dicen que el ave Fénix
renació de sus cenizas.
Es una bella historia.
Y yo
que muero todos los días
por ti
y nunca conocí la resurrección.
Y tú
que en vez de morir
de cada traición
emerges
como nueva
como acabada de nacer
con la misma sonrisa
seductora
en los labios.

II

Qué duda cabe
el ave Fénix
debió ser una mujer
muy experta
en traiciones.

ASUNTOS DE AMOR

En asuntos de amor
es prudente que rías poco
y siempre con gran discreción.
Porque si te muestras muy feliz
pronto, muy pronto, estarás llorando.

LO IRREMEDIABLE

Es difícil aceptar
lo irremediable de la muerte.
Es difícil aceptar, igualmente
tu indiferencia y tu traición.
En el amor, sin más
—qué terrible verdad—
todo es difícil de aceptar.
Pero lo más doloroso
lo más duro de aceptar
es la complicidad de Dios.
Bastaría que él pusiera
algo de piedad
en tu corazón
para que yo
fuera feliz.

TUS OJOS

Tus ojos traicioneros
radiantes como siempre.
Y yo ciego, ciego
caminando sin luz
por la vida
buscando a tientas
el amor.

TEN PIEDAD

I

Señor
ten piedad.
Señor
ten piedad, ten piedad.
Señor
ciérrale los ojos a esa mujer
ciérrale la boca
y, sobre todo
destrúyele el corazón
por favor
destrúyele el corazón.

II

Te rezaré de rodillas
por toda la eternidad.

MI SED Y LOS DEMÁS

No la ames, no la ames
me decían todos.
Te hará sufrir, te hará sufrir.
La amé y la amo infinitamente
y sufrí y sufro infinitamente
y ellos, mis amigos, tenían razón.
Pero es inútil decir
a quien tiene sed
de desierto
que no beba del agua
que lo va a matar.

LOS AMANTES

I

Fuimos amigos toda la vida.
Creo que estoy diciendo una mentira:
Fuimos amantes toda la vida.

II

Pensé, después de tantos años
que era de caballeros proponerle
matrimonio.
Nos casamos:
esa noche murió el amor.

UN ACTO DE FE

(Autorretrato)

Dicen los textos sagrados
todos los textos
que tener fe
es creer lo que no vemos.
Y yo –qué suerte la mía–
que siempre fui tan racional
tan analítico.
Yo, tan hijo de Santo Tomás.
Yo, en fin, que soy descendiente
de Copérnico, Galileo, Newton y Descartes.
Yo, en fin, que he practicado sin desmayo
el principio de “ver para creer”
apenas ahora –después de tantas cosas–
he venido a entender
que es verdad que tú me quieres.
Porque fe
es creer lo que no vemos.

COMO EL VIENTO

¿Has sentido tú
cómo llega
de pronto
un viento suave
y te refresca
y, también
de pronto se va
y no vuelve más?

Así era ella.
Tenía los ojos negros y tristes
aun cuando reía.
Y ahora lloro
mirando el horizonte
sabiendo que nunca
nunca más volverá.

¿CÓMO FUE?

I

Dime:
cómo fue
que pasó
lo que pasó.
Cómo fue que pasó
lo que pasó entre tú y yo
que tanto nos amábamos.
Lenta, lentamente
fuimos construyendo nuestra casa.
Una piedra aquí, otra allá
y muros
suaves y delgados muros
muros que sólo retuvieran el amor.

II

Pero cosa misteriosa
construimos también, lentamente
espacios lejanos
distancias infinitas.
Y al tiempo que te amaba
te perdía.

LA MUERTE

Epitafio (1)

La muerte
¡Ah! la muerte
la muerte
ese último sueño
ya sin sueños sobre ti.

TE LO JURO*Épitafo (II)*

Lo único que quisiera tener
después de muerto
sería una eterna memoria
para acordarme
siempre
de ti.

SOLO EL VINO

Pasan los días
pasan los besos
pasa la vida.
Y tus manos y tu cuerpo
abrazados a mi alma
con toda la tristeza
de este mundo.
Bebamos vino y lloremos
compañera
que mañana
ya no existirá más
el amor.

LA NOCHE ESTRELLADA

Cuando muera
llévame a la colina
y déjame allí con los ojos
abiertos.
Esperaré la noche estrellada
pensando que en el infinito
todavía existes.
Y te miraré
para siempre.

ENGAÑO

Tú la amas
y de pronto
la encuentras
en brazos
de otro hombre.
La quieres
matar.

Ella te mira a los ojos
Fijamente te mira a los ojos.
De repente y contra todo,
tú la quieres
perdonar.

EL SILENCIO

¡Ah, la magia y la profundidad
de este silencio y de esta soledad!
Me parece ahora
que ya todo es inútil,
que no tiene sentido alguno decirte
conmovido
que te quiero inmensamente.

Mejor será,
en medio del abandono
y de este hermoso silencio,
construir los infinitos mundos
que tu amor no me da.
Así, seguramente,
me llegarán la paz y la muerte.

BURBUJAS

Pienso en tu amor
ahora...
tendido en esta lejana playa.
Miro contra el sol
cómo suben y explotan
pequeñas burbujas.
Como si fueran miles
y pequeños soles.

Todo igual a tu amor:
bello y burbujeante
e igual, tristemente igual,
a esos soles
que duran tan sólo
un instante.

REENCARNACIÓN

Creo en la reencarnación
y creo que ante todos mis pecados
para alcanzar la expiación
tendré que recorrer
un largo camino,
tal vez un camino sin fin.
Y por eso, seguramente,
Tardaré miles y miles de años
Para ver a Dios.

Pero tú, amor mío,
que tienes todo el mal del mundo
en un solo beso,
si llegaras a reencarnar
merecerías reencarnar
en el demonio mismo.
Así estarías en el infierno
eternamente.
Aunque me pongo triste
al pensar que, allí,
¡nada te sería extraño!

EL COLIBRÍ

El colibrí besa la flor.
Bello el colibrí,
bella la flor.

Tú me besas.
Bella tú.
ni de lejos yo.

El beso del colibrí
dura un segundo.
Tu amor
aun antes del beso
era ya una ilusión.

ETERNIDAD

La vida y el amor
son tan cortos
que no hay tiempo ni tiempos
para el ayer
o el mañana.

El aquí y el ahora
son nuestra única
eternidad.

Y en medio de esa efímera
eternidad
el amor,
en un solo instante
de ese breve instante
de la vida,
como un rayo de luz
y de dolor
lo crea y lo destruye
todo.

PRINCIPIO Y FIN

Nací sin saber qué era la vida.
Moriré sin saber qué es la muerte.
Contigo creí saber
qué era el amor.
Qué triste saber
que solamente aprendí
lo que es el dolor.

LO ACEPTO

Sí, tengo muchos defectos,
ya lo sé.
Y estoy de acuerdo
contigo
y acepto que mi corazón
es débil en extremo.

Pero pobre de ti,
que sólo tienes deseos
de poder, de dinero,
de ser madre,
no importa quién sea el padre.
De ser siempre tú,
no importa que yo
muera de amor.

Sí, estoy de acuerdo contigo,
tengo muchos defectos
y tal vez por eso
te amo.

EL AMOR

El amor
es caer y levantarse
caer y levantarse
caer y levantarse
hasta que un día, radiante y azul
—porque tiene que existir ese día—
llegará el amor
de tu vida.
Esa será tu última caída.
Jamás
volverás a levantarte.

ARREPENTIMIENTO

Voy al templo.
Los fieles rezan y se arrepienten
de sus pecados.

Pienso que todos somos pecadores
y que debemos pedir perdón
y arrepentirnos.

Miro a Dios, largamente
y pienso
como si fuera lo más lógico del mundo:
“¿Después de tantas lágrimas
debería arrepentirme
de haber amado tanto?”

“¡No
más valdría arrepentirte
de haber nacido”
dijo Dios.

TRISTE REALIDAD

Las mujeres me dieron
amplia, generosa y locamente
su sexo.

Hoy, perplejo
al mismo Dios pregunto:
¿Por qué ninguna
me dio su corazón?

DESTINO

Hoy me detengo aquí
bajo las estrellas
porque es tiempo de meditar.
Yo inicié este único viaje
por cuenta de otros
no por mi voluntad.
Nadie pidió mi opinión antes
de obligarme a partir.

Me dieron la vida
dos seres locamente abrazados
con el mismo furor de los animales
en aquello que llaman noches de amor.

Sí, así empezó mi camino
y es claro, entonces
que no fue por mi voluntad.

Hoy, después de todo lo que he vivido
me estremezco al pensar
en un hecho simple y terrible:
estoy vivo y estoy solo
siempre estoy solo, siempre estamos solos
aún en medio de la multitud.
Y es evidente, así mismo
que estaré solo hasta el día de mi muerte.

LO IMPOSIBLE

Sé bien que no soy nada
en medio de este universo infinito.
Sí, sé que no soy nada, pero aun así
tuve la osadía de amarte infinitamente.
Ahora, después de tanta esperanza inútil
estoy solo, más solo que nunca.
Sí, solo, también infinitamente.

Y en medio de esta soledad
mi corazón palpita, lentamente
esperanzado, tal vez, otra vida.
Porque si Dios existiera
—todos dicen que existe—
me daría la resurrección
y yo sería un hombre nuevo
distinto y alegre
—y allí, por suerte, tú no existirías—
y el mundo estaría lleno de flores
y me envolvería completamente
el más bello de los aromas.
Sí, sin más, yo sería al fin, por Dios
completamente feliz.

En ese instante increíble
lenta y suavemente abrazaría un sueño
—el sueño de toda una vida—
y con una leve sonrisa en los labios
dejaría al fin de existir.

ASÍ ERA YO

Un poco menos
de uno ochenta de estatura.

Escaso de carnes
más parecía un monje
escapado de su cartuja.

Unos ojos oscuros
escrutando y preguntando
a toda hora:
¿Es este, en verdad
sí, este, mi destino?
¿O es otro, sí. Otro
el que decide?

Un alma eternamente
atormentada
buscando inútilmente a Dios
en los pequeños rincones del amor
o en las estrellas.

Y un corazón
ardiente, ardiente, ardiente.

Así vivió, así murió.

EL VIENTO

Tenerte a ti
es como querer tener el viento
entre las manos.
¿Será más fácil abrazar el viento
que abrazarte a ti?
¿Será posible ponerle puertas al viento
y retenerte, suave y tiernamente allí?
¿Así de vana es mi quimera?
¿Así de inasible es el amor?
¿Por qué, entonces, me enamoré de ti?

¿O será que este amor es
una maldición de Dios?
La verdad lo siento y lo creo
y por eso a Él le pido que cierre mis ojos
para que jamás vuelva a verte
y que, de un golpe, apague las llamas
que arden dentro de mí.
En ese último instante llegaría
la felicidad a mi corazón.

EL OLVIDADO

a Jaime Jaramillo Escobar

Ha llegado el fin
el fin del amor
el fin de la vida.

Ha llegado el olvido
al igual que llega la noche
y todo lo cubre.
Cubre también mi corazón.

Lloré aquella ausencia
hasta el final de las lágrimas.
Sin más destino en esta vida
me despedí de todo
y me eché a morir.

El universo entero
se fue de mi lado
dejó de existir.
Y tú, ya no te acuerdas de mí.

Ha llegado el fin.
Me olvidaste tú
me olvidó Dios.

SÍ, ASÍ SERÁ

Cuando todo haya terminado.
Cuando tú te hayas ido
definitivamente.
Cuando quien me abrace
y me bese
sea la muerte y no tú
yo te seguiré esperando.

Sí, así de inmensa
será mi desventura:
después de mi muerte
te seguiré esperando.

LA META

Para todos existe una meta
a la que no queremos llegar
pero que tenemos, obligatoriamente
que alcanzar:
nuestra muerte.

Es triste que ese sea nuestro destino
¿o será acaso un destino feliz?

El lento o presuroso paso de los días
es como el inclemente pago de las cuotas
que nos exige la muerte.

Esa es la sombría y dura realidad.
Por eso nada debe hacernos olvidar
que vivir es mucho, mucho más
que simplemente respirar.

Así que abre tu ventana y mira
mira ese cielo, ese bello atardecer
o la luz de las estrellas, si prefieres
y aunque allá detrás esté la muerte
es preciso que con decisión y valentía
recorras tu camino.

No puedes esperar, paralizado
a que la muerte llegue hasta ti.
Aquí o allá, igual vendrá
vendrá vestida de mujer.

LA NADA

Yo quería conocerlo todo
sí, todo, el universo entero.
Entender hasta el último átomo
de mi vida.
Cómo eran, de qué estaban hechos todos
mis mundos: el físico, el metafísico
el de aquí y el de allá.

No sé hasta dónde logré llegar, verdaderamente
qué alcancé a conseguir, como fruto de mi anhelo.

Por eso, al final del camino, miré al horizonte
y de pronto vi en el cielo, escrito en letras de fuego:
“Tu destino serán el olvido y la nada”.

JORGE VALENCIA JARAMILLO (1933 San Roque, Antioquia). La trayectoria política y cultural de Jorge Valencia Jaramillo como ciudadano colombiano ha sido loable, ocupando grandes dignidades como son: Ministerio de Desarrollo Económico, Alcaldía de Medellín. Fue también Embajador extraordinario ante las Naciones Unidas, Senador de la República, Creador de la Feria Internacional del Libro de Bogotá y Presidente de importantes instituciones nacionales. Actualmente es el Presidente del Consejo Profesional Nacional de Economía y de la Asociación Scouts de Colombia.

Como ciudadano honorable ha recibido múltiples distinciones: La Cruz de Boyacá; La Orden Oficial “Simón Bolívar” del Ministerio de Educación, La Orden de la Democracia, Gran Cruz Extraordinaria, en el 2018 recibió la distinción José Félix de Restrepo, otorgada por la Universidad de Antioquia al egresado sobresaliente, la cual se otorga cada año al exalumno que se haya destacado por sus cualidades humanas, académicas y profesionales.

En el campo de la cultura sus grandes pasiones han sido la filosofía y la literatura y, dentro de ésta, la poesía. De sus escritos, se destacan los siguientes libros de poesía: El Corazón Derrotado, Memorias de la Muerte y el Amor, El Silencio de la Tormenta, La Felicidad en la Sombra, La Luz Imposible, La Agonía sin Fin.

Colección *Un libro por centavos*

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Alvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *Pais íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música llamada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda

52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Oscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apūshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de naufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somos las horas. Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides
97. *Como se inclina la hierba*, Manuel Iván Urbina Santafé
98. *En la memoria me confundo*, Claramercedes Arango M.
99. *Poemas para leer en el bus*, Rubén Darío Lotero
100. *Memoria del olvido*, Manuel Mejía Vallejo
101. *Vivo sin vivir en mí*, San Juan de la Cruz
102. *Soledades. Antología*, Antonio Machado

103. *La risa del saxo y otros poemas*, Fernando Linero
104. *Poesías*, Guillermo Valencia
105. *Me duele una mujer en todo el cuerpo I*, Antología femenina
106. *Me duele una mujer en todo el cuerpo II*, Antología femenina
107. *¿Cómo era, Dios mío, cómo era?*, Juan Ramón Jiménez
108. *Mordedura de tiempo*, María Angeles Pérez López
109. *Poemas escogidos*, Rafael Maya
110. *Rimas escogidas*, Gustavo Adolfo Bécquer
111. *Con los que viajo, sueño. Antología (1978-2003)*, Victor Gaviria
112. *Que muero porque no muero*, Santa Teresa de Jesús
113. *Festear la ausencia. Antología*, Beatriz Vanegas Athías
114. *Polvo serán, mas polvo enamorado. Antología poética*, Francisco de Quevedo
115. *Antología poética*, Carlos Arturo Torres
116. *Poner bellezas en mi entendimiento*, Sor Juana Inés de la Cruz
117. *Poesía Afro Colombiana 1849-1989*
118. *En un pastoral albergue. Antología poética*, Luis de Góngora
119. *Casa paterna. Antología poética 2003-2015*, Fátima Vélez Giraldo
120. *Antología poética de Nicolás Pinzón Warlosten y Santiago Pérez*
121. *Del dolor y la alegría*, Emilio Coco
122. *De acá y de allá. Antología*, Jesús Munárriz
123. *El gran amor. Poemas*, Cicerón Flórez Moya
124. *De noche un pájaro*, Miguel Andrés Tejada Sánchez
125. *Verde que te quiero verde. Antología poética*, Federico García Lorca
126. *Animal de oscuros apetitos. Antología personal*, Nelson Romero Guzmán
127. *Memoria lírica*, Eduardo Castillo
128. *Partículas. Antología*, Mauricio Guzmán
129. *Estoy en lo más profundo del abismo. Antología poética*, Jean-Arthur Rimbaud
130. *...Y el arroyuelo azul en la cabeza. Antología*, Eduardo Carranza
131. *Yo en el fondo del mar...*, Alfonsina Storni
132. *Mi corazón se desató en el viento. Antología*, Pablo Neruda
133. *El humo de la noche rodea mi casa*, Henry Alexander Gómez
134. *Romances del Río de Enero y otros poemas*, Alfonso Reyes
135. *Arde Babel*, Camila Charry Noriega
136. *Para llegar a este silencio*, Santiago Espinosa
137. *Cantos sueltos*, Giacomo Leopardi
138. *Una forma de orgullo. Antología*, Luis García Montero
139. *El amor se parece mucho a la tortura*, Charles Baudelaire
140. *El libro blanco de los muertos*, Alvaro Miranda
141. *El mundo por dentro. Antología*, Carlos Castro Saavedra
142. *Destino. Antología*, Jorge Galán
143. *La hierba abre su latido. Antología*, Yenny León
144. *¡Imaginate...! Antología*, Basilio Rodríguez Cañada
145. *Sonetos*, William Shakespeare
146. *Imagen (in)completa*, Carolina Dávila
147. *Desastre lento*, Tania Ganitsky
148. *Polifonías Dispersas*, Carolina Bustos Beltrán
149. *Cae sobre mí una sombra. Antología*, Diana Carolina Sánchez Pinzón
150. *Poesía colombiana para niños. Antología*
151. *La casa. Antología*, Sandra Uribe Pérez
152. *Soy el cantor de esta verde tierra. Antología*, Darío Samper
153. *El beso. Antología*, Jorge Valencia Jaramillo



Editado por
el Departamento de Publicaciones
de la Universidad Externado de Colombia
en febrero de 2019

Se compuso en caracteres
Goudy Old Style de 11 puntos
y se imprimió
sobre papel bulky de 60 gramos,
con un tiraje de
8.000 ejemplares.
Bogotá, Colombia

Post tenebras spero lucem